
Brexit: Un largo y sinuoso camino

Tomás Willemoës⁶

Introducción

Después de tres años de discusión en el Parlamento británico, convulsiones en la cúspide del gobierno y súplicas para que Bruselas retrase su salida, Gran Bretaña cerró el libro sobre casi medio siglo de estrechos vínculos con Europa el 31 de enero del 2020.

La salida de Gran Bretaña de la Unión Europea, provocó una triste reacción de muchas personas que durante mucho tiempo vieron al Brexit como un envío de su país, una vez la vanguardia de Europa, a un futuro de mediocridad económica e irrelevancia geopolítica. Pero hay muchos otros que ven el Brexit como un día de liberación, cuando Gran Bretaña, liberada de la burocracia de Bruselas, avanzará hacia un futuro de innovación económica y política vigorosa y clara: un "momento de verdadera renovación nacional", en palabras del primer ministro Boris Johnson.

Ahora ese caso positivo para el Brexit se pondrá a prueba, y Gran Bretaña deberá rehacerse una vez más, y enfrentar un futuro incierto en el que la forma de su sociedad y economía, y su lugar en el mundo, todavía están en juego. Lo que finalmente emerge cuando Gran Bretaña se separa de la Unión Europea podría determinar la forma de la nación y su lugar en el mundo durante décadas.

El 31 de enero del 2020 marca un hito simbólico, pero es a su vez simplemente el comienzo de un capítulo potencialmente más volátil del divorcio turbulento, en el que los líderes políticos y empresariales discutirán sobre qué tipo de Brexit sucederá. De esta manera, la partida marca el comienzo de un período de transición en el que Gran Bretaña y la Unión Europea analizarán los términos de sus futuros lazos.

Antecedentes

El último episodio en el camino hacia el Brexit se inicia en enero de 2013 con el discurso del aquel entonces primer ministro británico, David Cameron. La crisis de deuda había aumentado la desconfianza británica hacia la Unión Europea y el sector euroescéptico del partido conservador presionaba a Cameron. El ex primer ministro promete que, de ser reelegido en 2015, renegociaría de nuevo la posición del Reino Unido dentro de la Unión y convocaría un referéndum a más tardar en 2017. La idea de restablecer su popularidad cumpliendo la promesa y la certeza de que las negociaciones llevadas a cabo con Bruselas, que consideró suficiente para afirmar la pertenencia a la Unión, lo condujeron a llevar adelante la encuesta popular.

El 23 de junio del año 2016 se convirtió en un día histórico para el mundo entero, luego de una cardíaca votación, el pueblo del Reino Unido se decantó por el sí al Brexit, provocando un duro golpe para el proyecto europeo. Ni el Primer Ministro David Cameron, partidario de la permanencia, ni los principales referentes de las instituciones europeas y tal vez hasta los propios partidarios del Brexit esperaban semejante el resultado. El Reino Unido decidió abandonar la Unión Europea tras más de cuarenta y tres años de pertenencia. El inesperado resultado del referéndum celebrado se saldó con un 51,9% a favor del "Brexit" y un 48,1% a favor del "Remain", dando lugar a un nuevo escenario político y económico que, contemplado en la normativa europea, no se había producido nunca desde los orígenes del Tratado de Roma en 1957.

La renuncia de Cameron antes de iniciar el procedimiento para la salida, previsto en el artículo 50 del Tratado de Lisboa, movilizó el proceso de su sustitución resultando la ministra del Interior, Theresa May, electa en el cargo de Primer Ministro, a la misma correspondería liderar las arduas decisiones que debían ser adoptadas. Bajo su mandato, Londres activó el Artículo 50 del Tratado de Lisboa que todo país debe invocar si quiere irse de la Unión Europea, y también comenzaron las negociaciones con Bruselas para dar forma conjunta al Acuerdo del Brexit, que debía recoger todos los detalles de la ruptura.

Un primer "acuerdo de divorcio" entre Londres y Bruselas fue anunciado el 25 de noviembre de 2018 y la intención original de May era someterlo a votación en el Parlamento, pero la primera ministra británica optó por no

⁶ Abogado (Universidad Nacional de La Plata)

hacerlo, cuando se hizo evidente que no contaba con la mayoría necesaria para la aprobación del acuerdo, prometiendo regresar con uno mejor. Finalmente, el acuerdo fue rechazado por una abrumadora mayoría en el Parlamento (BBC News Mundo, 2020). El 12 de marzo de 2019 el Parlamento volvió a rechazar una nueva propuesta presentada por May tras semanas de idas y venidas a la Europa continental. Y, el 29 de marzo, el acuerdo de May fue rechazado por tercera vez, forzando su renuncia y el eventual nombramiento de Boris Johnson como líder del Partido Conservador y Primer Ministro del Reino Unido.

Johnson inmediatamente renegoció el acuerdo de salida, pero decidió no someterlo al Parlamento cuando este rechazó una moción que trataba de limitar el tiempo que se podía debatirlo. En lugar de esto el Primer Ministro consiguió que se convocaran nuevas elecciones en diciembre de 2019 con el objetivo de buscar una clara mayoría a favor de su propuesta. Eso es lo que logró, haciendo que el 31 de enero de 2020 se fijara como la fecha de salida del país de la Unión Europea y que, de esta manera, el Reino Unido concretara su salida después de casi medio siglo de su ingreso en la Comunidad Económica Europea, dando inicio a la fase de transición, que durará hasta el 31 de diciembre y en la que se dirimirán los aspectos más económicos, la fase más dura de la negociación.

Las implicancias y desafíos del Brexit

Durante el periodo de transición, el Reino Unido seguirá acatando las normas de la Unión Europea y contribuyendo a su presupuesto. De hecho, permanecerá en la Unión Aduanera y en el Mercado Único, pero quedará fuera de las instituciones políticas y del Parlamento. En este periodo de transición se trabajará para negociar un acuerdo comercial que implica una de las cuestiones más urgentes que el gobierno británico post-Brexit debe resolver, este quiere que sus bienes y servicios tengan el mayor acceso posible al bloque europeo, pero dejó claro que abandonará la Unión Aduanera y el Mercado Único, y que deberá poner fin a la jurisdicción general del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (Blasco, 2020).

Un acuerdo de libre comercio permitiría que los bienes británicos circulen por la Unión Europea sin chequeos o cargos adicionales. Si no negocia y ratifica un nuevo acuerdo a tiempo (para finales de año), el Reino Unido se enfrentará a la posibilidad de que le impongan aranceles sobre sus exportaciones a la Unión Europea (Mueller, 2020).

Asimismo, el Reino Unido deberá gestionar acuerdos en una serie de áreas en las que se requiere cooperación: Orden público, intercambio de datos y seguridad; Normas de aviación y seguridad; Acceso a aguas de pesca; Suministro de electricidad y gas; Licencia y regulación de medicamentos. Entre otras cosas, el gobierno británico debe acordar cómo va a cooperar con la Unión Europea en materia de aplicación de leyes y de seguridad. El país abandonará la orden europea de detención y entrega, un procedimiento judicial simplificado y transfronterizo que facilita procesos judiciales entre miembros de la Unión Europea. Esa ley deberá ser reemplazada por un orden internacional.

Además, deberá tratarse la situación en Irlanda, la frontera que divide Irlanda e Irlanda del Norte y que ha resultado ser el mayor obstáculo del Brexit desde el referendo de 2016. Es la única frontera terrestre del Reino Unido con la Unión Europea, y el delicado acuerdo de paz que se llevó a cabo en su día ha sido crucial durante las negociaciones. El acuerdo definitivo del Brexit evitó que se levantara una frontera física entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda, y a la vez mantuvo la integridad del mercado único europeo gracias a la llamada "salvaguardia irlandesa". Sin embargo, el Parlamento norirlandés podría decidir en el futuro si deja de aplicar las concesiones que se pactaron entre Londres y Dublín, cuando decida (el 1 de noviembre de 2023) si ratifica o rechaza el acuerdo.

Así también, el Brexit ha vuelto a agitar la marea independentista en Escocia. La ministra principal ha pedido al Gobierno central la cesión de competencias para poder convocar un segundo referéndum, seis años después de la consulta del 2014 en la que ganó la permanencia en el Reino Unido por 55% frente a 45%. Boris Johnson se ha negado en rotundo a la celebración de una nueva consulta soberanista alegando que la cuestión está zanjada "durante una generación". El Parlamento escocés aumentará la presión y la cuestión puede acabar en última instancia en los tribunales.

Por otro lado, con la salida de 66 millones de británicos, la población de la Unión Europea disminuirá en un 5,5%. Ante la tentación de que el divorcio con la Unión Europea pueda repetirse en otro Estado miembro, los mandatarios comunitarios llevan tiempo advirtiendo que los socios europeos son demasiado pequeños para competir por sí solos en un escenario de superpotencias liderado por Estados Unidos y China, y a la espera del potencial ascenso de otras como India. (Sánchez, 2020). En este sentido, los líderes del resto de los Estados miembro del

bloque regional y las instituciones comunitarias aspiran a que el divorcio con los británicos se produzca lo más rápido posible para neutralizar sus efectos negativos, para iniciar el rediseño de la Unión Europea y, a la vez, para evitar que dicha experiencia provoque reacciones en cadena en otros países integrantes de la Unión, sobre todo en Europa del Este, donde gobiernos nacionalistas promueven una reforma de los tratados europeos que les permita recuperar parte de la soberanía cedida a Bruselas, en especial en la materia migratoria.

Asimismo, la Unión Europea perderá al quinto inversor mundial en gastos de defensa, y será más débil en términos militares y perderá credibilidad en temas de defensa, (ello debido al prestigio y capacidad de influencia del Reino Unido en el mundo) y a una potencia nuclear y miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y, además, uno de los ejércitos de Estados miembro con mayor poder de despliegue en el exterior y mejores capacidades militares disponibles.

El tiempo corre y el final del período de transición es el 31 de diciembre del 2020. Cualquier solicitud para extender ese plazo deberá hacerse antes de junio. Gran Bretaña y la Unión Europea tendrán que llegar a un acuerdo a un ritmo inusualmente rápido, y de ahora en más el Brexit puede terminar siendo un largo crepúsculo.

Bibliografía

BBC News Mundo (31 de Enero de 2020). “Qué es el Brexit y otras 5 preguntas básicas para entender la salida de Reino Unido de la Unión Europea”. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46521624>

Lucía Blasco (31 de Enero de 2020). “Brexit | Reino Unido abandona la UE: qué pasará ahora y cuáles son los retos más urgentes para los británicos”. BBC News Mundo. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51266219>

Benjamin Mueller (31 de Enero de 2020). “¿Qué es el brexit? ¿Y qué pasa después?”. The New York Times. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2019/world/europe/what-is-brexit.html>

Álvaro Sánchez (31 de Enero de 2020). “Qué ocurre el día después del Brexit”. El País. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2020/01/24/actualidad/1579876574_750781.html